

XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional

Grupo de Trabajo 10: Experiencias de organización e intervención política de grupos indígenas, afros y migrantes en lucha por sus derechos

**El abordaje de la construcción identitaria a partir de la fotografía. Una propuesta metodológica**

Inti Jazmín González Mesples

LIAS-FCNyM-UNLP

intimesples@gmail.com

En este trabajo se presenta una reseña del abordaje teórico-metodológico empleado en la investigación denominada “La construcción identitaria de la Comunidad Indígena “Yape” a través de su discurso visual”, desarrollado en el marco del plan de trabajo propuesto para una Beca CIN (2019). Asimismo, se presentan algunos avances realizados en este contexto.

Como objetivo general para el plan de trabajo me propuse analizar cómo se construye la identidad indígena de la Comunidad “Yape” a través del discurso visual por medio de la utilización de la fotografía en materiales de divulgación. Siguiendo esto, formulé los objetivos específicos de analizar el proceso de selección de fotografías que se utilizan en los diferentes materiales de divulgación, el contexto de uso y circulación de dichas fotografías y cómo la comunidad<sup>1</sup> cuenta su experiencia de migración y organización urbana a través de la fotografía.

Retomando a Roberto Cardoso de Oliveira (1976; citado en Bartolomé, 2006), quien plantea que la “identidad étnica se construye como resultante de una estructuración ideológica de las representaciones colectivas derivadas de la relación diádica y contrastiva entre un ‘nosotros’ y un ‘los otros’”, Bartolomé sostiene que

---

<sup>1</sup> Al preguntarle a los miembros de la Comunidad Yapé ¿qué significa para ellos Comunidad? expresaron: “Para mí es todo” “Es nuestra vida, es una forma de vida” “Es nuestra familia, otro estilo de vida que mucha gente no conoce” “Luchar por nuestra gente y por nuestra cultura” (expresiones recuperadas en un tríptico elaborado en 2016 en el marco del proyecto de extensión universitaria “Materiales desde/para la interculturalidad en ámbitos de educación escolar y extraescolar” - UNQ).

Cabe señalar que desde el punto de vista jurídico las organizaciones indígenas han formalizado su existencia bajo distintas figuras legales (asociaciones civiles, cooperativas, etc.) siendo la de Comunidad una de ellas. La posibilidad de obtener reconocimiento jurídico por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) en estos términos data del año 1996, a partir de la Resolución 4811 de la Ex Secretaría de Desarrollo Social.

*“el discurso explícito de la identidad, del que no está ausente la retórica, cobra mayor sentido al visualizar los comportamientos que genera; esto no implica que los aspectos discursivos no sean legítimos en sí mismos, sino que la narrativa identitaria no puede ser entendida al margen de la historia y el contexto social dentro de los cuales se construye. Es por ello que los movimientos etnopolíticos se constituyen en campos privilegiados para analizar a las identidades en acción: es decir cuando la identidad étnica (...) orienta las conductas sociales y políticas”. (Pp.29)*

A partir de esto, considero que el enfoque teórico-metodológico al que refiero más adelante, permite un análisis de los aspectos discursivos y la narrativa identitaria en vinculación a las conductas y comportamientos en torno a éste (Bartolomé, 2006), centrándome en prácticas en las que la circulación de imágenes fotográficas constituyen un aspecto importante (como es el caso de la confección de materiales de divulgación).

La fotografía permite generar una diversidad de significaciones y cualquier abordaje sobre su sentido requiere tener en cuenta tanto su origen como su trayectoria social (Martínez, 2009). Tomando lo anteriormente expuesto, podemos decir, junto con Barthes (1986), que toda imagen es polisémica, siendo la lectura de la misma, condicionada por el contexto del cual forma parte la imagen. En este contexto entran en juego otros elementos, como los textos escritos que la acompañan y las características internas de la imagen. No puede considerarse a la fotografía como un fenómeno neutral, ya que “se encuentra vinculada a un discurso que le otorga significados y responde a valores socialmente determinados” (Martínez, 2009:94). Como señala Batchen (citado en Martínez, 2009), el significado de las imágenes se produce continuamente dentro del contexto en el que se encuentran, por lo que en su análisis importan más las prácticas de significación que las preceden, rodean y condicionan, que la fotografía como tal.

Los antropólogos visuales han contribuido con sus análisis de la práctica fotográfica como un comportamiento cultural (Ruby, 1988; Edwards, 1992, citados en Ruby, 2002) y con los estudios etnográficos de prácticas locales. Estos estudios centran su mirada en las condiciones de producción y consumo, por lo tanto el significado de las imágenes puede comprenderse como algo negociado más que fijo.

La Comunidad Indígena Qom (Toba) “Yape” se encuentra ubicada en Villa IAPI, municipio de Quilmes, provincia de Buenos Aires y está conformada por unas 30 familias, de las cuales, sus primeros integrantes arribaron a este barrio en la década de 1960. Dicha

comunidad participa en actividades que se realizan en ámbitos educativos, tanto escolares como extraescolares, en los cuales es significativa la utilización de la fotografía para referenciar aspectos relacionados con la comunidad, su historia, sus saberes y costumbres. Partiendo de esto nos preguntamos cómo se construye la identidad indígena de la Comunidad “Yapé” a través del discurso visual.

En el estudio de la memoria, individual y colectiva, según Alvarado (2002), es importante tener en cuenta la forma en que esta se ordena y expresa, para poder comprender cómo se recuerda lo vivido y también se revive lo no vivido. En este punto, es fundamental el papel que cumple la imagen fotográfica, ya que puede llegar a constituir un referente visual de lo vivido. En el análisis que hace la autora también habla de lo no vivido, del posible futuro, ya que analiza las fotografías de un pueblo salitrero, el último que queda en su región, el cual puede llegar a desaparecer. Tomando esta idea, creo que se pueden analizar las fotografías de la Comunidad “Yapé” en términos de “lo vivido” y “lo no vivido”, ya que muchos de los integrantes han nacido en contextos urbanos, pero no dejan de lado sus vínculos, tanto simbólicos como materiales, con los territorios de origen y el pueblo al cual pertenecen. El concepto de pueblos indígenas da cuenta justamente de aquello que une a las comunidades más allá de las distancias geográficas, de los procesos migratorios y de las transformaciones a lo largo de la historia.

Siguiendo a Maidana (2009), para definir la identidad de los migrantes Qom es central la referencia a la comunidad y al territorio. Estos deben ser entendidos en términos de “pertenencia socioterritorial” (Giménez, 2001; citado en Maidana, mismo año), ya que el hecho de que los migrantes señalen su pertenencia a una comunidad urbana no es excluyente de su pertenencia al pueblo Qom. Esta autora realiza estas afirmaciones a partir de la observación y análisis de múltiples redes de relaciones que, más allá de límites físicos, permiten la vinculación y circulación de bienes materiales, simbólicos y culturales.

Para cumplimentar los objetivos antes citados, y teniendo en cuenta estos planteos teóricos, me he propuesto seguir los lineamientos metodológicos propuestos por Marradi, Archenti y Piovanni (2007). Los mismos no son considerados como una secuencia lineal y rígida de pasos, sino como orientadores en un proceso creativo, sensible a las exigencias específicas del problema. Un problema que es abordado desde la singularidad antropológica, desde la cual en la construcción del objeto y en la relación entre el referente empírico y la teoría, se da una mediación necesaria de la perspectiva del actor. En palabras de Guber: “La antropología se define precisamente a partir de trabajar con el

sentido común; internalizando la lógica de los actores y partir de allí efectuar un desarrollo que articule ese material con explicaciones de mayor alcance” (1986:62). Siguiendo esto, el enfoque que acompaña esta investigación es un enfoque de carácter cualitativo, que no se orienta a la comprobación de una teoría previa, sino que busca conocer y comprender los motivos y sentidos de la acción social para los participantes desde el punto de vista de los actores. De allí que las técnicas empleadas, combinan trabajo etnográfico (observación participante) y entrevistas en profundidad y fotográficas a miembros de la Comunidad “Yapé”.

La observación participante se está realizando fundamentalmente en el contexto de dos de las actividades en las que participa la comunidad, a saber: un merendero que comenzó a funcionar en el barrio y es organizado por la comunidad a partir del corriente año, y en reuniones de un proyecto de extensión universitaria antes citado del cual la comunidad forma parte. En este último, entre otras actividades, se producen materiales de divulgación sobre la comunidad, los cuales suelen contener fotografías. Considero importante centrarme en cómo se dan las dinámicas dentro de este grupo de trabajo, haciendo hincapié en la producción de material de divulgación, específicamente en la utilización de imágenes (cómo se las selecciona; cuáles son sus fuentes, es decir, de dónde provienen; si son acompañadas por texto escrito; etc.).

Respecto a las entrevistas en profundidad, están siendo realizadas tanto individual como grupalmente. En ellas se hace énfasis en las significaciones de los actores (las cuales no se desprenden del contenido literal de la fotografía) en relación a las fotografías, sus motivaciones para utilizarlas, etc. Para ello, he planteado una serie de preguntas de carácter abierto, sólo a modo de guía, lo que permite que los entrevistados se expresen con sus propias categorías y sus propias apreciaciones.

En el contexto de las entrevistas con fotografías, las mismas funcionan como puentes de comunicación. Por medio de su análisis en conjunto con los/as entrevistados/as y el/la entrevistador/a, se hace posible la comunicación de temas no familiares para extraños (en este caso, el/la entrevistador/a), siendo la fotografía un punto de inicio y referencia para discusiones de lo familiar o lo desconocido.

Así, el análisis de los registros fotográficos permite un amplio alcance, ya que como señalan Collier y Collier (1986), cuando los nativos interpretan el contenido fotográfico a través de las entrevistas con fotografías, el rango potencial de los datos se amplía más allá del contenido literal de las mismas. Uno de los aspectos importantes, en palabras de los autores antes mencionados, es que las fotografías profundizan la memoria, dándole a

la entrevista un carácter inmediato de construcción realista (Collier y Collier, 1986). Así es posible traer a la memoria de los/as entrevistados/as, acciones y situaciones vividas por ellos/as, creando un efecto de realidad presente de situaciones pasadas, evocadas por el/la entrevistado/a, con la fotografía mediando como puente entre las vivencias pasadas y el relato construido en el contexto de la entrevista. La carga de elementos simbólicos y emocionales de las fotografías, permite a las personas expresar su ética mientras leen las fotografías. Es por ello que el registro fotográfico se completa con la interpretación de los/as entrevistados/as. Es allí cuando se puede evaluar la profundidad de contenido del registro fotográfico. El objetivo de esta técnica consiste en que los sujetos expresen sus subjetividades, identidades y vivencias, a través de su discurso verbal, como a través de sus fotografías, es decir icónicamente, “con sus composiciones, su enfoque, sus planos, su selección de objetos, sujetos, escenarios o bien mediando la interpretación de las fotografías elaboradas por otros” (Serrano et al. 2016).

#### Bibliografía:

AGUILAR IDÁNEZ, M. J. (2006). Nuevas fronteras teóricas y metodológicas en la investigación social: aplicaciones de la sociología visual y la investigación-acción-participativa en el campo de las migraciones, en Acciones e investigaciones sociales, no extraordinario mayo 2006.

ALVARADO, M. (2002). La imagen de lo no vivido, en Revista Aisthesis no 35.

BARTHES, R. (1986). “La retórica de la imagen”, en Lo obvio y lo obtuso: imágenes, gestos, voces, Barcelona, Paidós.

BARTOLOMÉ, M. (2006). Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas. En: Revista AVA. N 9. Posadas. Universidad Nacional de Misiones (pp. 29-48).

BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1995). Segunda parte: La práctica de la antropología reflexiva, en Bourdieu y Wacquant. Respuestas por una antropología reflexiva. México; Grijalbo.

COLLIER, J. y COLLIER, M. (1986). Visual Anthropology. Albuquerque. University of New Mexico Press.

GUBER, R. (1986) El Salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Ed. Paidós. Buenos Aires.

MAIDANA, C. A. (2009). Volver a la tierra. Parentesco, redimensionalización territorial y reconstrucción identitaria. En TAMAGNO, L. (coordinadora) (2009). Pueblos Indígenas. Interculturalidad, colonialidad, política. Ed. Biblos.

MARRADI, N., ARCHENTI C., PIOVANNI J. (2007). Metodología de las ciencias sociales. Ed. Emecé. Buenos Aires.

MARTÍNEZ, A. (2009). Imágenes del “tiempo de los antiguos”. Fotografía y lugares de memoria. En TAMAGNO, L. (coordinadora) (2009). Pueblos Indígenas. Interculturalidad, colonialidad, política. Ed. Biblos.

RUBY, J. (2002). Antropología Visual 1996. En Enciclopedia de Antropología Cultural. David Levinson y Melvin Ember, Editores. New York: Henry Holt y Cía. Vol. 4: 1345-1351. Traducido por Francisca Pérez. Revista chilena de Antropología Visual, Santiago.

SERRANO, A., REVILLA, J.C., ARNAL, M. (2016). Narrar con imágenes: entrevistas fotográficas en un estudio comparado de “resiliencia” social y resistencia ante la crisis. En EMPIRIA: revista metodológica de ciencias sociales, no 35.